

El cielo, la educación y el eterno aprendizaje

Sergio Fustero

A. Seguir aprendiendo en el más allá

◆ **¿Cuánto tiempo estaremos aprendiendo?**

- La última etapa de nuestro aprendizaje comenzará con la resurrección.
- En Juan 6:45, Jesús dejó claros los requisitos para la resurrección: (1) comer su carne [tener comunión con Él] y (2) beber su sangre [aceptar su sacrificio en la cruz en nuestro favor].
- En contraste con el tiempo limitado del que disponemos en esta vida, Jesús nos proveerá de tiempo ilimitado para un aprendizaje ilimitado en su compañía.

◆ **¿En qué ambiente estudiaremos?**

- Actualmente existen muchas trabas que limitan nuestro aprendizaje: maestros imperfectos, temarios con errores, capacidad intelectual limitada, problemas personales y familiares...
- Pero con el fin del pecado y de la muerte, el ambiente en el que estudiaremos será un ambiente perfecto. Nosotros mismos habremos sido transformados y perfeccionados por Dios, que nos dotará de una capacidad intelectual incomparablemente superior a la actual (1 Corintios 15:42-49).

B. La escuela del más allá

◆ **La inscripción.**

- Tras este breve paréntesis provocado por el pecado, la intención de Dios es la de reabrir la escuela del Edén. Todos estamos invitados a inscribirnos en ella (Juan 3:16).
- ¿Cómo rellenar nuestra inscripción y ser aceptados como alumnos de esta escuela?
 - a. Aceptar por fe a Jesús como Salvador (Hechos 16:13).
 - b. Confiar en sus promesas (Hebreos 10:23).

c. Vivir de acuerdo con la luz recibida (Santiago 1:21-22).

d. Perseverar hasta el fin (Mateo 24:13).

◆ **El temario.**

- En un mundo libre de los efectos del pecado, nuestro temario y el contenido de nuestros “libros de texto” será muy diferente del actual.
- Pero la materia estrella que ocupará nuestra atención será el plan de Redención y el gran amor de Dios (Zacarías 13:6).

◆ **El Maestro.**

- En la universidad del más allá Jesús será nuestro maestro, quien tutorizará nuestros estudios y nos conducirá a un conocimiento cada vez mayor de Su carácter y de Su Creación (Isaías 54:13).
- Con un tiempo ilimitado para aprender, recibiremos cada vez más amplia y gloriosa revelación de Dios. Cuanto más aprendamos de Su carácter, más le admiraremos y nuestros cantos de alabanza serán cada vez más intensos.
- Entonces, “desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más grande, todas las cosas, animadas e inanimadas, declara[rá]n, en su belleza sin mácula y en gozo perfecto, que Dios es amor” (Elena G. de White, *El conflicto de los siglos*, p. 657).

Sergio & Eunice Fustero
www.fustero.net/es



RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©